

LOS MOLDES

Cualquier andaluz o valenciano (regiones de larga permanencia musulmana en nuestra historia) se habrá asombrado, al visitar Marruecos, Argelia, Túnez o Egipto y, sobre todo, Arabia y Kuwait, del hecho de que allí se encuentran rostros idénticos a los de muchos parientes, amigos y conocidos, naturales de su tierra.. Algunas veces, el parecido es tal que uno creería estar ante el conocido en origen.

Y uno se pregunta: ¿Qué explicación puede tener ese parecido tan extraordinario?

No cabe pensar en parentescos ni en genes comunes tras cuatro siglos, ni en influencias culturales o educacionales o religiosas. Ha de haber una razón más profunda, más convincente.

¿Y si todo ello se debiese simplemente al hecho de que existe un número determinado de arquetipos, de modelos de rostro y varias personas de distintos países han utilizado los mismos?

Ello no haría más que ratificar la afirmación de Max Heindel de que los arquetipos de los cuerpos de una raza van siendo utilizados por otras menos evolucionadas a medida que avanzan en su periplo evolutivo.

* * *